



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, y dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Cruz, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

ANO XV

Madrid.—Lunes 30 de Abril de 1888.

NÚM. 709.

Cuadro estadístico de la 4.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 29 de Abril de 1888.

PRESIDENCIA DE D. VENANCIO VÁZQUEZ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
								Príos.		Mogu.			Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	(ambos).	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1.º Condesito.	Don Antonio Hernandez. — Morada y blanca.	Salguero. Sastre.	2 2	» »	» 2	» 1	Molina. Manene.	2 1	» »	» »	» 1	Lagartijo.	»	3	11	5	»	3	»	1	»	»	1	1	»	4	
2.º Avellano	Idem.	Sastre. Salguero.	1 4	» 1	» 1	1 »	Culebra. Pito.	2 1	» »	» »	» »	Hermosilla.	»	6	8	1	»	»	»	1	1	»	1	1	»	15	
3.º Capitán.	Idem.	Salguero. Sastre.	5 2	» »	» 1	» »	Valencia. Galindo.	2 1	» »	» »	» »	Lagartija.	1	»	1	»	2	»	1	1	»	»	»	»	»	1	
4.º Fusilero.	Idem.	Sastre. Salguero. Calderón (M.).	4 2 3	» » »	3 » 1	1 »	Manene. Molina.	2 1	» »	» »	» 1	Lagartijo.	»	5	9	»	»	»	»	2	»	»	»	»	»	13	
5.º Velonero.	Idem.	Salguero. Sastre. Calderón (M.).	4 3 2	» » »	3 1 »	2 1 »	Pito. Culebra.	1 »	1 1	» »	» »	Hermosilla.	1	12	8	»	»	»	»	3	2	1	»	»	1	15	
6.º Escribano.	Don Francisco Gallardo. — Blanca y grana.	Salguero. Sastre. Calderón (M.).	4 2 3	» 1 »	2 1 »	1 1 1	Galindo. Valencia.	1 2	1 »	» »	» »	Lagartija.	3	1	10	4	1	»	»	1	1	»	»	»	»	5	
TOTALES...			43	2	16	9		16	3	»	»	7		5	27	47	10	3	3	1	9	4	1	2	2	1	53

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

4.^a corrida de abono verificada ayer
29 de Abril de 1888.

Ya va picando en historia,
y no en historia profana,
lo que ocurriéndole viene
á la empresa de esta plaza
desde que largó el cartel
abriendo la temporada.
Que en las esquinas se fijan
los prospectos ó programas
anunciando una corrida,
pues Febo oculta su cara
y se amontonan las nubes
y nos obsequian con agua;
y no así como se quiera,
sino con mucha abundancia;
y ésto á la gente retrae
y á los valientes escama,
y se determinan pocos
á encaminarse á la plaza,
todo lo cual á la empresa
á más de no hacerle gracia,
le hace mella en el bolsillo
perdiendo á espuestas la plata,
hasta tal punto, que á muchos
ha llegado á inspirar lástima.

Y ayer, para no faltar á la costumbre, amaneció el día nublado, fué cerrándose segun se aproximaba la hora de la fiesta, y á las doce cayó el primer chaparroncito.

A las tres y media lo que cayó fué poco menos que el diluvio en pocos minutos.

Esto naturalmente hizo juzgar á muchos que se suspendería la fiesta, y esperaron hasta las mismas cuatro en las inmediaciones del despacho, y viendo que no aparecía el cartel y que los vehículos volvían vacíos se determinaron á pasar el charco, llegando tarde á la plaza.

El chaparrón mayúsculo que cayó á las tres y media no debió parecer mucho á los diestros cuando no reconocieron el piso antes de comenzar la corrida.

A las cuatro en punto D. Venancio Vazquez, visto que no ponían obstáculo alguno los diestros, y que el público no decía esta boca es mía, sacudió el pañuelo, y al agua patos, comenzó la corrida y comenzó de nuevo á caer agua.

Una música militar amenizaba el espectáculo, en sustitución de la de San Bernardino, encargada de alhagar el sentido auditivo á los maestros de escuela, en tanto que se regalaban el estómago á costa del municipio ó de su presidente, en el palacio de la Industria. ¡A cualquier cosa se llama aquí palacio!

El primer toro que pisó el océano, se llamaba *Condesito*, era negro zaino, escurrido de carnes, bien puesto, y lucía en salva sea la parte el número 39.

Manene tiró un capotazo, y *Condesito* anduvo á sus alcances.

Con bravura comenzó la pelea, pero bien pronto se dolió; la verdad es que los jinetes apretaron de lo lindo, especialmente Salguero, en los dos puyazos que metió donde duele.

El Sastre, por su parte, puso dos varas. la segunda en su sitio y apretando.

Cayó dos veces al agua, y dejó en ella el potro convertido en arenque.

El agua seguía apretando.

El presidente, juzgando que el animal tenía bastante con los puyazos indicados, ordenó el cambio de suerte.

Juan y Manene, como quien va á pescar, salieron á adornar el cerviguillo de *Condesito*.

Juan entró por delante, y cuarteando como de costumbre, dejó un par al cuarteo.

Manene, previa una salida, entró con valentía al sesgo cerca de los tableros del 5, dejando un par bueno que le valió palmas.

Juan repite con un par cuarteando, trasero.

El toro, después del primer par, mostró tendencia á volver á la dehesa.

Continuar en el redondel creyó que era espuesto, teniendo en cuenta el estado en que se hallaba el piso.

El señor de Lagartijo, después de ponerse al habla con el teniente de alcalde, tiró la montera al agua y fué en busca del pez, no en un bote ni una lancha, como esperábamos todos, sino andandito y con calma.

Y se llegó con mucho aquel á la fisonomía de *Condesito*, en cuyas narices tendió el trapo rojo, y en poco terreno, sin encorvamientos, con arte y sin auxilio de peones, largó una buena faena, compuesta de un pase con la derecha, dos redondos, cuatro cambiados y tres altos, para arrancarse corto y derecho con una hasta los dátiles.

Dos pases con la derecha, siete altos, uno redondo y uno cambiado, fueron el preliminar de un descabello á la segunda vez.

Aplaudió la concurrencia por largo rato al espada, que volvió por su negra honrilla, tan maltrecha y asendereada en la corrida del domingo último.

Lagartijo vestía azul con adornos negros y cabos rojos.

Las mulillas remolcaron á los cadáveres que nadaban en el piélago del ruedo, y entró en juego el segundo bacalo, que si no era, lo parecía, por lo escurrido que estaba.

Tenía el número 28, llamábanle en la dehesa *Avellano*, y era negro zaino, cornicorto y abierto.

El Pito cruzó el estanque de cerca, seguido por *Avellano*, y se salvó de ser abordado gracias á refugiarse en el puerto del callejón con oportunidad.

El Sastre tendió la vara de pescar, é hizo con el anzuelo una caricia á *Avellano*.

Salguero embiste dos veces con *Avellano* sin contratiempos ulteriores.

Se dispone el Sastre á entrar en juego, y la jaca no hace pié, y se va á pique, y se ahoga, y al ginete no le ocurrió lo propio gracias á los individuos de la sociedad de salvamento de naufragos, que con el traje de monos sábios nadaban de aquí para allá por aquellos mares.

Salguero vuelve á la carga y castiga en su sitio, marra luego y acaba con otra vara, buena.

El caballo perdió el fondo de su individuo que paseó por el puerto *Avellano* colgado del pitón derecho, y el picador hizo algunos ejercicios de natación sobre las olas.

Culebra y el Pito se encargan de parear á *Avellano*.

Culebra, como falúa de sanidad ante un buque sospechoso, pasa á su lado á toda velocidad; vira de nuevo, y sin atracarse deja un par delantero, del que se cae un palo.

Al repetir pasa á todo remo por delante de *Avellano*, tomando muchas precauciones, temiendo á que en una embestida pudiera hacer carne, y mete un par casi sesgando, saliendo achuchado.

El Pito, que restablecido del último percance tomaba parte en la regata, que este es el término técnico que corresponde á la fiesta de ayer, entró al sesgo con valentía cerca del 5, dejando un par que aplaudió el concurso.

Avellano intentó saltar las tablas del 10 y barbeaba por todas, cuando Hermosilla, luciendo traje azul con caireles de oro, pronunciaba su oración fúnebre.

A todo esto, llovía que era una bendición de Dios, y el redondel se ponía peor.

Hermosilla, hecho una sopa como sus demás compañeros, empleó dos pases con la derecha y tres altos para un pinchazo bajo.

Saca un pañuelo y líá con él el pomo del estoque para que no se le escurra, y verificada esta operación vuelve á pasar al cornúpeto con cuatro pases por alto, saliendo en uno de huida, y llevando en otro una colada; cuatro con la derecha, sufriendo otra coladita, y uno ayudado de pecho, para largar una estocada atravesada, volviendo todo su individuo, rostro inclusive.

Un caballero particular, desde la barrera, con

una muleta, se entretuvo en ayudar al espada, dando sus correspondientes pascitos.

Un pase alto, basta para que el toro se acueste. *Avellano*, temiendo coger un reuma, se levanta pero se arrepiente y vuelve á echarse al agua. El puntillero lo hace incorporarse, operación que se repite hasta tres veces, tirando el arma en la última de ballestilla.

El matador intenta una vez el descabello, y atruena luego.

El puntillero, por fin, llegó con valor y acabó con *Avellano*.

Sigue el cielo encapotado
y lloviendo de verdad,
cuando sale del chiquero
el *Capitán* á la mar,

que en el mar estaba el ruedo convertido.

Capitán lucía impermeable castaño, era ojinegro, cornicorto y escobillado del derecho.

Rafael tira un capotazo y deja el perzal en el agua.

Juan Ruiz, en dos tiempos da dos verónicas y comienza la pelea con la caballería de marina, arma no imaginada seguramente por los ministros del ramo, pero que puede organizarse ya para lo sucesivo, una vez efectuada la fiesta de ayer.

Salguero pone cinco varas, sin peripecia digna de mencionarse.

El Sastre aborda dos veces á *Capitán*, quien en una de las embestidas le hace bajar de cabeza al fondo de las aguas.

Los areneros y otros dependientes de la empresa, empiezan en este tercio á largar espuestas de serrín sobre el enchareado suelo.

Si en todas las corridas va á tenerse que emplear para hacer factible la lidia, las carpinterías estarán de enhorabuena, porque el género subirá de precio, y á la vez con tanto serrín, subirá el piso de la plaza al nivel de las tablas.

Valencia y Galindo se encargan de llenar el segundo tercio.

Valencia entró al cuarteo, dejando un buen par, y repitió con uno andando hasta la misma cara de *Capitán*.

Galindo cumplió con un par bueno.

Capitán, con la cara lavada á fuerza de capotazos, pasó á jurisdicción de Juan Ruiz, que lucía tal guilla color café con gotas, alamares de plata más ó menos Meneses y cabos azules.

Al pronunciar el discurso
ante el señor presidente,
dijo el hombre, segun cuentan:
«que malos mengues me lleven
si me meto yo en dibujos,
por más que soy un valiente,
estando como está el piso,
expuesto á que el bicho ese
me eche mano en un descuido
y luego me abra un boquete.»

Y puso en práctica lo que dijo, pues se fué á busca de *Capitán*, que navegaba por mares del 6 y 7, y le saluda con un cambio, para darle luego dos pases de pecho, uno natural, otro alto y recetó una estocada corta y caída, volviendo el rostro, y saliendo mal.

El toro dobló, le remolcaron las mulillas.

Y Albarrán el Buñolero,
con suprema habilidad,
puso luego en libertad
á otro toro, á *Fusilero*,

que era berrendo en negro, botinero, cornicorto, cornialto y luciendo en el costado de babor, próximo á la popa, la marca de fábrica y el número 3.

El Sastre, Salguero y Manuel Calderón fueron los individuos de la caballería marítima que ejercieron en el primer tercio de la vida pública de *Fusilero*.

El primero puso cuatro varas, se vió con los peces del fondo en tres ocasiones, y vió ahogarse al potro.

La primera vez que dió con su cuerpo en el agua, se vió expuesto, y gracias al auxilio de los

EL TOREO.

monos que le arrastraron y al capote de Hermosilla, que distrajo al toro, no llevó una desazón ó se ahoga, que ambas cosas pudieron ocurrirle.

Salguero castigó de verdad en las dos veces que se las entendió con *Fusilero*, oyendo palmas.

Manuel Calderón pincha tres veces y pone una chaquetilla en el barro.

Fusilero que demostró voluntad y algún poder en varas, pasó con facultades al segundo tercio.

Manene puso un buen par al encuentro de castigo, midiendo muy bien los terrenos, y demostrando mucha vista. (Palmas.)

Juan sale en falso y deja un par de arracadas de sobaquillo.

Manene aprovecha metiendo un par muy bueno, que le valió palmas justas.

Fusilero se acobardó después del primer par y pasó á defenderse cerca de las tablas, donde le encontró Rafael.

Lagartijo, después de unos cuantos capotazos de la infantería, entra en juego, y previos cinco pases con la derecha y tres altos, señala una corta un poco ida, cuarteando al meterse.

La siguiente faena de Rafael consistió en un pase con la derecha, seis altos y una corta bien señalada, con su correspondiente cuarteo al entrar en la cara.

Pepín saca el estoque desde las tablas del 10, dan los peones unos capotazos,

y el bueno de *Fusilero*
larga el mugido postrero.

Y se abre la puerta del toril, y como si no se abriera. No asoma por ella toro alguno. La gente creyó que para salir era preciso ir á buscarle en lanchas, y pidió que se echasen botes al agua.

Corito se acerca á la puerta y le llama diferentes veces, y en balde.

Rafael hace lo mismo, y nada.

Los demás matadores se acercan á ver qué sucede, y van llegando tras ellos peones y monos y areneros.

Lo que acurria era que el toro corneando seguramente en la antecámara, después de ponerle la divisa, resbaló, y al caer se inutilizó de los cuartos traseros, más claro, se desdrenó.

Para que el público se enterara, arrastrando presentó su fisonomía *Peinero*, que así se llamaba el inválido, de pelo negro, bien puesto y numerado con el 64.

En vista de su inutilidad, á las mismas puertas del chiquero, que para él eran las de la otra vida, le despenó Pepín.

Y salió á ejercer sus veces
un toro berrendo en negro,
prevenido con botines
para el acuático suelo,
muy bien puesto de defensas
y llamado *Belonero*,

el cual empezó con bravura y poder su quimera con los ginetes, y acabó quedado.

Salguero mojó cuatro veces, dos de ellas castigando y en regla, á cambio de tres caídas sobre el blando suelo y habérsele ahogado dos *caballas*.

Belonero, al recargar en una vara, dejó á Salguero el remo partido en dos.

El Sastre puso tres varas, cayó una vez, y el barquichuelo hizo agua y quedó sobre las olas en disposición de ser remolcado.

Manuel Calderón entró en turno dos veces, una de ellas por írsele la piragua sobre el enemigo.

Los areneros seguían echando espuestas de ser sin interrupción, desde el tercer toro.

El agua, que no había cesado de caer desde que salió el primer bicho, cesó durante la suerte de varas de *Belonero*, dando lugar á un cierre general de paraguas.

El Pito, al saltar el callejón, cae de cabeza y gracias al oportuno auxilio de algunos que había cerca, no desapareció de la superficie del globo, yéndose como por escotillón.

Sacó la montera y la cara con todo el barro que pudieron sacar.

Después de limpiarse un poco, cogió los palos para adornar al de Hernández, en unión de Cule-

bra, y previa una salida falsa, metió un par á la media vuelta, dándose á la salida un golpe en la rodilla en uno de los pilarotes.

Culebra deja medio par.

En una arrancada de *Belonero* que dió ocasión á Lagartijo para dar una larga superior, el Pito al correr por poco si pierde en el Oceano una zapa-tilla.

Después de esto, puso medio par á la media vuelta.

Hé aquí ahora cómo Hermosilla despachó al quinto toro de las regatas de ayer.

Dió cinco pases con la derecha, tres altos, sufriendo un desarme, y entrando bien dejó una estocada caída y atravesada.

Dos pases naturales y dos altos precedieron á un pinchazo largo, caído y atravesado, echándose fuera al meter el brazo.

Rafael tira un capotazo y saca una de las dos espinas que llevaba la acuática fiera.

Un pase natural, dos altos y dos con la derecha, empleó el matador para un pinchazo, bueno, tomando hueso,

Dos pases con la derecha, sufriendo una colada, y un pinchazo bajo sin soltar, fué la siguiente faena de Hermosilla.

Desde la barrera pretenden sacar el estoque, y en tanto que el Sr. Manuel se disponía á terminar su cometido con un pase alto y otro con la derecha, preámbulo de una estocada trasera, hasta la mano,

el señor teniente alcalde,
que es muy galante y muy fino,
un recado de atención,
ó mejor dicho, un aviso,
larga al señor Hermosilla
con un corchete ó esbirro,
nombre que en tiempos pasados
se dió á los alguacillos.

El recado seguramente sería para que abreviara á fin de que, aprovechando la oportunidad de haberse suspendido la lluvia, pudieran retirarse á puerto seguro los espectadores, sin precisar el auxilio de lanchas.

El toro que ocupó el sexto lugar en la fiesta marítima de ayer, y que por cierto venía figurando como sobrero en la corrida anterior y en la de ayer, pertenecía á la casa solariega de Gallardo, se llamaba *Escribano*, tenía el núm. 12, y era berrendo en negro, botinero y un poco apretado de cuerna.

Con voluntad, bravura, poder, recargando y queriendo siempre pelea, en un tercio de plaza entre el 2 y el 3 hizo toda la quimera.

Salguero, que sufrió una colada, puso cuatro varas, buenas, y apretando en su mayoría, fotografiándose en el barro dos veces, y perdiendo una peana. Costaba no poco trabajo sacar á este picador del fango cada vez que ponía sobre él su humanidad.

El Sastre tuvo una colada, apretó en regla las dos veces que pinchó, sufrió dos descensos y perdió el perceive sobre que navegaba. En la última vara se bajó del caballo, y en brazos de los monos fué conducido á la enfermería, donde el médico D. Juan Manuel Ramos y Perez le hizo la primera cura de una herida que sufrió en el dorso del pie derecho con avulsión de la piel, dejando al descubierto los tendones, que no efrece gravedad alguna.

Manuel Calderón puso tres varas, y el bote se fué á pique.

El toro, en varios capotazos tirados por Valencia, Lagartija, Manene y Corito, se arrastró por los barrizales.

Galindo adornó al de Gallardo con par y medio al cuarteo, y Valencia con un par caído, cuarteando, y uno bueno aprovechando.

Y ya tenemos en juego al espada murciano, dispuesto á quitar del medio al adversario que cerró plaza.

Y le trastea desde cerca, perdiendo terreno, con tres pases naturales, uno de pecho, cuatro cambiados y diez altos, para largar un pichazo caído.

Un pase con la derecha, y entra al volapié con una estocada corta, un poco caída, que da fin del cornúpeto.

Y al barro todo el mundo.

Porque las inmediaciones de la plaza eran un barrizal, difícil de cruzar.

Y gracias que el agua había cesado, que si no., aún estamos por allá.

Conque hasta la próxima, que para no perder la costumbre será también acuática, con la diferencia de que los lidiadores usarán para lidiar las reses que se suelten, vegigas y otros utensilios de natación.

APRECIACION.

Dicho queda ya que el redondel era un estanque antes, durante la corrida y después de arrastrado el último toro; así, pues, todo lo que hicieron los lidiadores nos pareció superior, salvo en lo de acceder á torear en la tarde de ayer.

De hoy en adelante debe suprimirse del cartel el entreparéntesis (*Si el tiempo no lo impide*), porque si ayer no lo impidió la lluvia no sabemos cuándo podrá ocurrir el caso que en los anuncios se previene.

Los toros de D. Antonio Hernández han cumplido, mejorando la faena los dos últimos; el sobresaliente fué el lidiado en último lugar, sustituyendo al quinto, que se inutilizó en el chiquero, y que era procedente de la vacada del Sr. Gallardo y Castro (antes de Laffitte).

Satisfecho puede estar el ganadero de la pelea hecha por su toro, pues aun resbalando, siempre acometía con coraje, á pesar de que le castigaron los piqueros á toda ley.

Fué un toro de reserva que valió tanto como una corrida entera.

Lagartijo se propuso ayer hacer olvidar á sus amigos el mal rato que les hizo pasar el domingo anterior, y á pesar de la lluvia y del mal piso, hizo una faena en su primer toro digna por todos conceptos de aplauso y de la reputación de maestro que tiene adquirida.

Tanto al pasar de muleta, como al entrar á matar, hizo una faena de primer orden. El toro era un borrego.

En el cuarto también quiso hacer algo, pero no hubo tanta decisión.

Con la muleta, no hizo nada notable, y al estoquear despegaba el cuerpo demasiado.

En quites, bueno; como siempre.

Hermosilla no acierta con el tranquilo necesario para deshacerse de los toros pronto y con lucimiento.

En el segundo empezó á torear con valentía, pero no consiguió nada.

Hirió bajo, volvió el rostro, y para fin de fiesta, el puntillero le levantó diversas veces al toro, que se había acostado vivo.

En el quinto, estuvo tan pesado como en el anterior, é hirió siempre mal á pesar de tirarse bien.

No hizo nada tampoco digno de aplauso en bre-ga y quites, y escuchó bastantes muestras de desagrado.

Fué para este diestro una tarde de verdadera desgracia.

Lagartija estuvo muy serenito pasando al tercero, y fué breve en la faena, pero terminó con una estocada baja, y salió mal de la suerte.

En el sexto estuvo cerca con la muleta, pero no paró, ganándole siempre terreno el toro, y con el estoque no pasó de mediano.

Téngase en cuenta lo que decimos al comienzo de esta apreciación, y comprenderán nuestros lectores que la lidia hecha ayer, adolezca de los defectos que quiera, no puede ser censurada.

La lidia de toros no se hace sobre mullida alfombra, pero tampoco sobre un piso encharcado y lleno de lodo.

De los picadores sobresalió el Sastre, pero también clavó muy buenos puyazos Salguero.

De los banderilleros, Manene sobre todos; el Pito bueno en el segundo, clavando un par al sesgo.

Los demás, medianos.

Los servicios aceptables, incluso el de areneros, que ayer trabajaron triple que en otra cualquiera corrida.

Bien, la presidencia.
Y mala la entrada.
Los revendedores, desesperados.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN VALENCIA

Corrida celebrada el 15 de Abril de 1888.

(CONCLUSIÓN.)

Gorrion; este era el nombre del cuarto. Buena estampa, berrendo en negro, capirote y botinero. Salió con pies. Tomó tres picas y siguió su marcha sin hacer caso de caballos ni de capotes. Cara le cortó los vuelos con tres verónicas y dos navarras. Desde este momento el toro fué otro, arriándose a los piqueros, que le pincharon siete veces, rodaron por la arena otras tantas, y perdieron dos potros.

Campos (Pedro) y Curriche le adornaron el morrillo con tres pares de palos.

Brega lucida. El toro estaba en las mejores condiciones. Seis naturales, tres en redondo, dos cambios, uno por alto y otro de pecho, para tantear. En esta situación salió Cara-ancha citando para recibir. La suerte resultó incompleta por no haber respondido el toro, que se quedó en la mitad de su viaje, perdiendo Campos el estoque. Remató con una media estocada bien señalada. (Ovación.)

Flor de jara, negro lombardo y entrepelado en cárdeno por detrás.

No desmintió lo de que no hay quinto toro malo. Cinco picas por tres caballos. Colita fué derribado, quedando al descubierto. El golpe que dió sobre las tablas le produjo una congestión, y al caer por encima de la silla, con la perilla de ésta se dió un fuerte golpe en la tetilla izquierda. Fué conducido á la enfermería.

El presidente ordenó el cambio de suerte. Grita por entender el público, y así era la verdad, que el toro no estaba bastante picado.

Antolín y Pipo clavaron dos pares y medio.

El toro conservaba aún muchos pies. Cara fué entreteniendo la cosa para que jugase la tela. Pasó con cinco naturales y algunos en redondo, abusando de estos pases, precisamente cuando el toro pedía el pase por alto. Así fué que, citando muy ceñido, preparó el volapié, metió el estoque, y el toro dió el hachazo en el mismísimo cuerpo del matador. La estocada fué soberbia. Esta fué la salvación del diestro. Cara quedó tendido en la cabeza del toro; éste trató de recoger el bulto, pero le faltaron las fuerzas, aunque no el deseo, habiéndose las quitado por completo la magnífica estocada de Campos. Levantóse éste y con mucho coraje cogió otra vez la muleta, pero no hubo necesidad de más faena: el toro cayó en redondo. (Ovación ruidosa, general y merecida.)

Soltaron el último de la tarde, filiado con el nombre de **Reomito**, negro zaino.

Pipo intentó el salto de la garrocha. El toro no tenía condiciones para la suerte. Saltó las tablas antes de ser picado. Seis pinchazos por dos caballos.

Tortero y Villarillo le parearon bastante mal.

Brega corta. Una pasada sin herir y media estocada en el sitio.

RESUMEN.

El ganado, en general, bueno. Toros claros; de empuje y voluntarios, el primero, cuarto y quinto.

Cara-ancha, rehabilitado totalmente. Pasó con mucho arte. Pueden presentarse como modelo de

estocadas, la del primero y quinto toro. Para completar la fiesta, sólo le faltó el haber consumado la suerte de recibir, en el cuarto.

Peones y piqueros, nada de particular.

Caballos muertos en la plaza, 12.

Las moñas, confeccionadas por las distinguidas señoras condesas de Alcudia y Villamar, baronesas de Benidoleig y Casanova, vizcondesa de San Germán y señora de Sales, muy bonitas. Antes de lidiarse el toro correspondiente á cada divisa, éstas, colocadas al extremo de una pica, eran paseadas por el callejón. Merecieron nutridos aplausos.

(DE Las Provincias.)



Cádiz.—El día del Corpus se celebrará una corrida en esta capital, en la que estoquearán seis toros de Manjón los diestros Mazzantini y Valentín Martín.

Madrid.—El espada sevillano Manuel García (*Espartero*), ha sido ajustado por la empresa de nuestro circo para tomar parte en seis corridas entre extraordinarias y de abono, siendo la primera en que toree la que se verifique el 13 de Mayo.

Sevilla.—El día de la Ascensión, 10 de Mayo, se celebrará una corrida en que tomarán parte *Espartero* y *Guerrita*, estoqueando seis toros de don Juan Vazquez.

Corridas.—El domingo próximo se celebrarán en Barcelona, Zaragoza y Novelda corridas de toros.

En Barcelona, estoquearán seis toros de Cámara *Lagartijo* y *Espartero*. En Zaragoza (Beneficencia), cuatro de Ripamillán y cuatro de Espoz y Mina, Angel Pastor y *Guerrita*, y en Novelda, seis de Voragua, *Frascuelo* y el *Bebe*.

La de Madrid, por faltar *Lagartijo* y Guerra y no torear el *Curro*, tendrá que ser extraordinaria.

Currito.—Sin que podamos dar la noticia como exacta, se afirma por personas que creemos tienen autoridad para decirlo, que el espada Francisco Arjona Reyes no toreará este año en Madrid, á pesar de figurar en el cartel de abono.

Nos hace creer la veracidad de esta noticia, las gestiones que hace la empresa para contratar otro espada que ocupe el segundo lugar en cuanto Hermsilla toree las corridas que tiene contratadas.

Vinaroz.—El 24 de Junio próximo se celebrará una corrida en esta población, en la que estoquearán seis toros de la Sra. Viuda de Gota, vecina de Zaragoza, el espada Fernando Gomez (*Gallito*) y Julio Aparici (*Fabrilo*).

Valencia.—Ayer se verificó en esta capital una novillada, en la que se lidiaron toros de una vacada de Miraflores de la Sierra, que resultaron malos.

El *Tortero* bregó con inteligencia, y con el estoque estuvo valiente, recibiendo un puntazo leve en la mano izquierda.

Sanlúcar la Mayor.—Mañana, 1.º de Mayo, tendrá lugar la inauguración de esta plaza,

después de las notables reformas hechas por el nuevo contratista D. Antonio Rivas.

Los toros serán de Sarga, y estoqueará los tres primeros Antonio Farcet y el último Santillo.

Puerto de Santa María.—Las corridas que tendrán lugar en el presente año en aquella plaza de toros, serán las siguientes:

Mayo 27.—Seis toros del conde de Patilla, estoqueados por *Gallito* y Mazzantini.

Junio 24.—Toros de Saltillo, estoqueados por *Lagartijo*.

Julio 26.—Toros de Muruve, espadas *Lagartijo* y *Guerrita*.

Agosto 19.—Toros de D. José de la Cámara, espadas *Lagartijo* y *Espartero*.

Murcia.—En telegrama que recibimos esta madrugada, nos dicen que los toros de D. Julián Bañuelos, lidiados en la corrida de ayer, fueron buenos y mataron 9 caballos; *Valladolid* tuvo fortuna al estoquear, y *Fabrilo* estuvo bien.

IMPORTANTE.

Advertimos á los Sres. Suscriptores y Corresponsales de EL TOREO, que no se admiten en esta Administración libranzas especiales de prensa en pago de suscripciones y paquetes.

Todo pago que se nos haga en esa clase de valores se considerará nulo, y quedará depositado en la Administración y á disposición de los remitentes, ó, previo el envío de los sellos para el franqueo, se devolverán á los interesados.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.